

do segū me an dicho al alua del dia por fuerça tomadas: z los dela flota no res- pōden a los nuestros: ni dan razō de co- sa que les sea demādada. Agora vos di go dire el duque q̄ algū caso estraño es este: z que el rey mi cozmano no es libre como nos fue dicho / porque punemos de matar estos que tātō daño nos an fe cho. Luego ala hora mouieron al mas correr de sus cauallōs tras los xpianos mas como en la reçaga fueffen tales ca ualleros que no se espātauan por seme- jantes afrentas: boluierō sobre los delā teros cō sesenta caualleros por dar mas lugar a su gēte q̄ en el amparo de los mu ros sellegasse: z mataron z derribaron muchos dellos. Desta mesma guisa lo hizierō otras dos vezes: donde ala ter- cera el poder de los enemigos se junto cō ellos junto ala puerta dela ciudad. El cō de Hayn z Mendacel su hijo salierō cō su cōpañia resistiendo muy fuertemente a los contrarios / mas ellos como muy lastimados se sintiessen: apretauā los quā to podiā por meterse dētro cō ellos: assi que en aq̄lla hora se renouo la cruel lid da: y encendida que de primero los unos cōseruando la victoria passa- da: los otros procurādo la emiēda del daño: por donde los muertos y feridos cayā a menudo. Los paganos recibian mortal daño de los del muro dōde auia hombres y mugeres en cuyo femēnil ani mo la lealtad sin la qual en ninguno pue de auer virtud / auia puesto esfuerço pa ra que otras vezes assi lo ouieffen fecho estos lāçauan en ellos muchas piedras z saetas z dardos matando z firiendo quantos se acercauā. Don clariā z sus compañeros vista la necesidad hazian entōces marauillas de armas / poniēdo en los contrarios mucho desmayo: y en los suyos doblado esfuerço: z como muy dētro en los enemigos sintiessen grā ruy do de bozes z golpes / no viēdo con ellos a Leonistan dela brena z a Bastanis el

hermoso / juntandose con don Elarian otros cincuenta caualleros dan por me dio de los paganos de tropel con tātā fu ria que llegaron dōde los vierō apie cer cades de muchos caualleros que de to- das partes los aquexauā por los prēder o traer a muerte: mas ellos haziā tā ma rauillosa defensa que no se pudiera crer que dos caualleros solos tal pudieffen hazer / matādo z firiendo quātos se les llegauā: z como tal socorro les lle go fueron puestos a cauallo a pesar de los paganos / cayendo en aquel lugar mas de quarēta dellos muertos: la prie sa dela gēte se esparzio de aquella parte. A esta sazōn dieron por el costado de sus enemigos don Baliā z Benadis de fue cia z Argā de fugel con su compaña tan denodadamente que los hizieron arre- drar vna pieça. La batalla se comēço tā fuerte que de antes no se pēsara que a tā to auia de llegar este heçho. El duque se rrafo que por las armas conosciō ser dō Elarian el que le matara su hijo: mouio contra el z contra los otros cō doziētos caualleros z delāte todos Buranbarzo el jayan con Lanfreō otro gigāte su her mano: a los quales a grādes bozes el du que encomēdaua que le mataffen aquel cauallero que a vn tan buen hijo le mata ra. Burābarzo lle go sobre don Elarian con vna hacha tajante de azerō: el era tā grande z tan fiero que a qualquiera pu- siera gran temoz su vista: mas aquel que ya se viera cō el espātoso z muy esquino jayā Landramō cuya persona fue muy mas espantable que la de otro alguno q̄ en aquellos tiempos se ouieffe visto / no perdio su sobrado esfuerço: antes se jun to tātō con el quel jayan no lo pudo ferir: empero echole sus desmesurados bra- ços: don Elarian hizo lo mesmo ael por manera que se sacaron delas sillas z ca yeron en el cāpo / el jayan Cayo de baxo z fue tan quebrātado cō su pe adumbre q̄ abzio los braços. Don clariā q̄ no tenia